

Rojas, Mario. 2012
El que sae, sae:
crónica personal
de la Cueca Brava.

Santiago, Chile: Ocho Libros.



Este libro dedicado a la cueca brava se nutre principalmente de los relatos autobiográficos y reflexiones de Mario Rojas y se complementa con numerosas cuecas escritas, extractos de entrevistas a cuequeros y reflexiones de especialistas. Es más un relato espontáneo escrito en primera persona que un estudio riguroso y científico sobre el género. Omite cualquier intención de develar las raíces históricas de la cueca, desmarcándose de la tendencia de los libros precedentes sobre el género. Más bien se centra en la experiencia personal del autor, quien tuvo una estrecha relación con este arte desde su infancia, cuando su padre, empleado de la policía de investigaciones, cuequeaba con los bravos del barrio.

Mario Rojas resalta la vida y obra de diversos cuequeros, focalizándose principalmente en las figuras de Hernán Núñez Oyarce (1914-2005) de Los Chileneros, Fernando González Marabolí (1927-2006) y Roberto Parra Sandoval (1921-1995), quienes llaman a la cueca urbana “brava”, “chinganera” o “chora”, respectivamente, de acuerdo a sus propias vivencias. La figura del padre de Mario Rojas se hace presente continuamente en el texto, evidenciando el vínculo emotivo y familiar que el autor tiene con la cueca brava y justificando plenamente el título de la obra. En este sentido, el libro nos permite conocer los mundos de la cueca brava centrada desde una óptica particular y personalizada, sin la intención de evangelizar ni sacralizar la cueca, como lo señala el propio autor en el epílogo de la obra.

El diseño juega un rol importante en la composición del libro, que incluye diversos tipos de imágenes: fotografías, pinturas, carátulas e interiores de discos, portadas de libros, caricaturas, retratos, afiches publicitarios y hasta un cómic de Roberto Parra.

El libro posee seis partes. Precisamente, la primera parte del libro, titulada “la rueda de la vida”, trata sobre el acercamiento de Mario con la cueca durante su infancia. Su hogar fue visitado por algunos de los célebres cantores y músicos del mundo de la cueca, quienes rondaban las inmediaciones de Estación Central, La Vega y el Barrio Matadero. La segunda parte,

“gente habilosa”, se centra en la figura del ilustrado y esotérico Fernando González Marabolí, conocido por Mario desde fines de la década de los 90. En esta sección se incluyen reflexiones y anécdotas sobre el respetado Cabro Carrera y la novela *El Roto* de Joaquín Edwards (1920).

La tercera parte, “la cueca centrina”, alude a la historia de Los Chileneros, agrupación medular dentro de la historia de la cueca brava, y se centra en las biografías de Luis Araneda –*El Baucha*– (1927) y Hernán Nano Núñez. Esta historia se entrecruza con reflexiones sobre el neofolclore y el trabajo realizado conjuntamente por Fernando González Marabolí y el musicólogo Samuel Claro. La cuarta parte, “muerte al criollismo”, narra el devenir de la cueca bajo la influencia de Violeta Parra y el movimiento de la Nueva Canción Chilena, abruptamente detenido tras la tragedia del golpe de Estado.

La quinta parte, “brilla la cueca en el cielo”, describe la escena cuequera nacional de los últimos veinte años, en la cual el propio Mario Rojas participa activamente, a través de la producción del documental *La Cueca Brava: Bitácora de Los Chileneros*, el disco *Los Chileneros en vivo*, y la elaboración de la página web *cuecachilena.cl*, entre otras actividades. El autor define la cueca huasa como aquella promovida en las competencias de baile organizadas por clubes, asociaciones y federaciones, y cuyo carácter competitivo e institucional contrasta con la espontaneidad festiva y ritual de la cueca campesina. El autor también identifica las picadas y grupos más reconocidos dentro la escena cuequera centrina. Finalmente, la última parte alude a la figura de Roberto Parra, la cueca chora, el jazz huachaca, las décimas de la Negra Ester y su importante influencia en la escena musical y teatral chilena.

La estructura del libro es caótica, lúdica y libre. No es necesario leerlo de continuo, ni de adelante para atrás para asegurar una comprensión acabada del tema. Es posible divagar en él, apreciar los murales del pintor nacional Fernando Allende, las anécdotas contadas por Fernando González Marabolí, la lírica del Nano Núñez, o el cómic sobre Roberto Parra. En este sentido, el conocimiento biográfico y personal de Mario Rojas sobre la vida de Nano Núñez, *El Baucha*, Fernando González Marabolí y Roberto Parra, nos permite conocer simpáticas anécdotas y sabrosas disputas al interior del mundo de la cueca urbana chilena.

Entre las historias que cuenta el libro, cabe destacar que el maestro González Marabolí fue uno de los principales gestores del primer disco de Los Chileneros. *El Baucha* y Nano Núñez ya eran una dupla consolidada en el medio cuequero al momento de la grabación. De hecho, años atrás habían ganado un concurso al mejor grupo de las Fiestas Patrias, organizado por la Municipalidad de Santiago, cuyo cuantioso premio de diez mil pesos de la época nunca les fue entregado. El Baucha viajó hasta Mendoza caminando cuando tenía 25 años; mientras que Roberto Parra cuando no alcanzaba los diez, realizó su primera gira artística como lazarillo de una cantora cieguita. Y así siguen las anécdotas.

El libro también nos invita a reflexionar sobre la figura del “roto chileno” encarnada en los músicos de la cueca brava, una figura distinta a la del obrero y a la del huaso. Mario Rojas contrapone la exaltación de la vida alegre y libertina promovida por la figura del roto chileno y su entorno prostibulario, con la del obrero organizado, dedicado a la vida política y la familia. La música y la cueca de la *Nueva Canción Chilena* son parte de la utopía socialista, que se desmarca en parte de la raíz libertina de la cueca brava. En otro vértice encontramos la cueca huasa, aquella de carácter competitivo, estereotipada con la vestimenta de chamanto y aperos de jinete, que manifiesta su fuerza expresiva más en la danza que en el canto.

Una de las principales virtudes del libro de Rojas es que transmite un conocimiento experiencial, resaltando la propia subjetividad del autor por sobre un análisis objetual de la cueca. Aquí, lo importante no es la composición formal ni el contenido de las letras; sino la vivencia de un músico involucrado con la cueca y las personas que le dan vida:

Vive el Maestro González
 Y también Roberto Parra
 El Nano, los Chileneros
 En un libro que me amarra

El tema principal
 Se los contaba
 Crónica personal
 De cueca brava

De cueca brava sí
 Hoja por hoja
 Este libro fue escrito
 Por Mario Rojas

Atento voy leyendo
 Lo recomiendo

Ignacio Rivera V.

Magíster en Artes, Mención Musicología
 Facultad de Artes de la Universidad de Chile

R

